



**COLECCIÓN ANIVERSARIO**

**Registro de todos los sitios  
arqueológicos investigados  
por la Sección Arqueológica  
Aborigen de la Universidad  
de Oriente**

---

**Felipe Martínez Arango**  
con prólogo de Beatriz Ibelisse Dávila Abreu y  
Roberto Valcárcel Rojas



**COLECCIÓN ANIVERSARIO**

**Registro de todos los sitios  
arqueológicos investigados  
por la Sección Arqueológica  
Aborigen de la Universidad  
de Oriente**

---

Felipe Martínez Arango  
con prólogo de Beatriz Ibelisse Dávila Abreu y  
Roberto Valcárcel Rojas



**Ediciones UO**



Primera edición: LIMSA, México, 1982

Edición y composición: Carlos Manuel Rodríguez García

Diseño de cubierta: Adrian Amed Garcia Jardines

Imagen de cubierta: Cabeza esculpida, Cemí, procedente de Pozo Azul, Caujerí, Guantánamo, asociado a un residuario taíno. Forma parte de la colección del Museo de Arqueología de la Universidad de Oriente, Cuba

© Herederos Felipe Martínez Arango, 2022

© Sobre la presente edición  
Ediciones UO, 2022

ISBN: 978-959-207-695-2

#### EDICIONES UO

Ave. Patricio Lumumba no. 507

entre Ave. de las Américas y Calle 1ra

Reparto Jiménez, CP 90500

e-mail: edicionesuo@gmail.com

www.facebook.com/edicionesuo

página web: <https://ediciones.uo.edu.cu>

Este texto se publica bajo licencia Creative Commons *Atribucion-NoComercial-NoDerivadas* (CC-BY-NC-ND 4.0). Se permite la reproducción parcial o total de este libro, su tratamiento informático, su transmisión por cualquier forma o medio (electrónico, mecánico, por fotocopia u otros) siempre que se indique la fuente cuando sea usado en publicaciones o difusión por cualquier medio.

Se prohíbe la reproducción de la cubierta de este libro con fines comerciales sin el consentimiento escrito de los dueños del derecho de autor. Puede ser exhibida por terceros si se declaran los créditos correspondientes.



# Prólogo

Para todo investigador que se aproxime al pasado precolombino de la región oriental de Cuba existe un texto de necesaria consulta, el *Registro de todos los sitios arqueológicos investigados por la Sección Arqueológica Aborigen de la Universidad de Oriente*, de la autoría del Dr. Felipe Martínez Arango. Esta importante figura integró el claustro de la Universidad desde su fundación, y contribuyó a generar una tradición académica que hizo de la institución referente para los estudios arqueológicos de Cuba y el Caribe. Desde su desempeño como docente de Historia y Prehistoria legó una inestimable obra, fruto del rigor científico que lo caracterizó, cuya vigencia aflora en este y otros textos, y en la labor de varias generaciones de investigadores asociados, de un modo u otro, a la Universidad de Oriente.

Felipe Martínez Arango nació el 29 de enero de 1909 en Santiago de Cuba. Cursó sus primeros estudios en el Colegio Dolores, en esta provincia. Luego matriculó en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana, obteniendo el título de Bachiller en Letras y Ciencias. Durante su etapa universitaria, se vinculó con el Museo de Antropología de la Universidad de La Habana, y arqueólogos como Carlos García Robiou y René Herrera Fritot quienes, más adelante, colaboraron con sus proyectos en la Universidad de Oriente<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Robert Luis Sosa Massop: *Apuntes para la biografía del Dr. Felipe Francisco Martínez Arango (1907-1999)*, tesis de diploma, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 2008.

Asumió desde muy joven una actitud de compromiso y búsqueda de la verdad histórica. Matriculó Derecho Civil en la Universidad de La Habana donde alcanzó el título de Doctor en 1934. Al concluir sus estudios regresó a Santiago de Cuba. En su ciudad natal, formó parte del Grupo Humboldt, colectivo enfocado en investigar la historia de Cuba desde una perspectiva regional, lo que marcó sus inicios en la arqueología. Martínez se desempeñó, además, como Secretario de la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente, Delegado de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología, así como miembro de la Sociedad mexicana de Antropología, de la Academia de Historia de Cuba y de la Comisión Pro-Monumentos, Edificios y Lugares Históricos. Tuvo siempre un elevado compromiso con su ciudad y con su tiempo.

Integró el claustro de la Universidad de Oriente, institución fundada el 10 de octubre de 1947, laborando en ella hasta mediados de los ochenta. Tuvo un papel relevante en el proceso de legalización del plantel. En la carta respuesta que junto a Felipe Salcines y Pedro Cañas Abril, enviaron a José Bosch le precisan: “[...] la Universidad que acababa de abrirse en Santiago de Cuba no estaba concebida para el disfrute de una élite, sino que estaba abierta a todos y al servicio invariable del pueblo y de la humanidad”.<sup>2</sup>

En la Universidad dirigió el Departamento de Extensión y Relaciones Culturales desde el que se programaron actividades de perfil extracurricular de alcance académico, social y cultural. Para lograr sus objetivos contó con varias áreas entre las que destacaron la Biblioteca, el Archivo histórico, Relaciones Interuniversitarias, entre otras<sup>3</sup>. Como una dependencia de este departamento surgió la Sección de Investigaciones Históricas y Arqueológicas, lo que dio inicio además a los estudios arqueo-

---

<sup>2</sup> María Elena Orozco Melgar: “El Palacio Municipal de Santiago de Cuba en la recuperación de la memoria colectiva”, *Arquitectura y Urbanismo*, 36(2), 2015, p. 33.

<sup>3</sup> Camilo Fabra González: *Apuntes para la Historia de la Sección de Investigaciones Arqueológicas y el Museo de Arqueología de la Universidad de Oriente (1947-2000)*, tesis de diploma, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 2006.

lógicos en la Universidad de Oriente, pues se incorporaron asignaturas relacionadas con el pasado precolombino a los planes temáticos en la antigua Facultad de Artes y Letras. Como parte del trabajo de campo se organizaron expediciones científicas a sitios arqueológicos en las provincias Santiago de Cuba, Granma, Guantánamo, Las Tunas y Holguín; también en México, país con el que Martínez Arango tuvo un sostenido vínculo profesional y personal.

Fruto de esta labor es la obra *Registro de todos los sitios arqueológicos investigados por la Sección Arqueológica Aborigen de la Universidad de Oriente*, valioso resultado que sistematiza más de treinta años de quehacer en cuanto a excavación, exploración y estudio (1949-1980). El texto fue publicado en 1982, en México, y es hoy difícil de conseguir y desconocido por muchos interesados en la investigación arqueológica y en temas patrimoniales.

Se estructura en dos partes. La primera ofrece de manera sintética información sobre los 134 yacimientos explorados hasta el momento de su publicación. Según las palabras del autor, solo en seis de estos sitios él no estuvo presente, siendo protagonistas los miembros del equipo entre los que es posible destacar a los Doctores Pedro Cañas Abril, Aurelio Ruiz Lafont, Francisco Prat Puig, la Dra. Muriel Noé Porter, así como Verena Souto, Ramón Navarrete, Abel Cabrera, entre otros.

El compendio brinda la categoría ocupacional y filiación cultural de la mayor parte de los yacimientos, revelando lo heterogéneo de los contextos precolombinos en la región. Sintetiza los apuntes de excavaciones y exploraciones llevadas a cabo durante décadas, evidencia de una práctica sistemática conectada con una visión que intenta dar preeminencia a la investigación controlada y documentada. Al revisar el texto se puede obtener información sobre el material arqueológico recuperado, conformación de los sitios, características de los entornos, entre otros elementos fundamentales para comprender la presencia aborigen en la región.

La información deriva de estudios tanto de la autoría de Martínez como de miembros de su equipo y de sus discípulos, algunos publicados y otros conservados como parte de la

documentación de la Sección a manera de rigurosos informes. Expresión de ello son textos como *Superposición cultural en Damajayabo*<sup>4</sup>, *Arqueología de Los Ciguatos*<sup>5</sup>, *Arqueología de Maisí II*<sup>6</sup>, todos de su autoría. Además de los textos *La cerámica aborígen de Loma de Los Mates* y *El poblado aborígen de Loma de Los Mates* en colaboración con su discípula Nilecta Castellanos; y la monografía *Arqueología Caimanes III* de Ramón Navarrete<sup>7</sup>. En este sentido, destaca el valioso material *Arqueología de Sardinero*<sup>8</sup> publicado a partir de tesis de grado sobre temas de Arqueología, tutoradas por Martínez y de la autoría de sus discípulas María Nelsa Trincado<sup>9</sup>, Nilecta Castellanos<sup>10</sup> y Gloria Sosa<sup>11</sup>.

En el material pondera el papel de sus discípulos en los procesos investigativos llevados a cabo por la Sección Arqueológica Aborígen. Declara que muchas de las visitas a estaciones realizadas por el equipo de trabajo se convirtieron en ejercicios de “Arqueología de salvamento”, como él los denomina. Además de un sistemático trabajo de campo la Sección Arqueológica Aborígen se enfocó en estudios de laboratorio, con especial énfasis en los análisis de cerámica.

---

<sup>4</sup> Felipe Martínez Arango: *Superposición cultural en Damajayabo*, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1968. Este texto también será publicado en la Colección Aniversario de Ediciones UO [Nota de Editor].

<sup>5</sup> Felipe Martínez Arango: *Arqueología de Los Ciguatos. Cuba Arqueológica I*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1972.

<sup>6</sup> Felipe Martínez Arango: *Arqueología de Maisí II*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1980.

<sup>7</sup> Ramón Navarrete Pujol: *Arqueología de Caimanes III*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1989.

<sup>8</sup> María Nelsa Trincado Fontán, Nilecta Castellanos y Gloria Sosa Montalvo: *Arqueología de Sardinero*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1973.

<sup>9</sup> María Nelsa Trincado Fontán: *Perfil arqueológico de Sardinero*, tesis de grado ilustrada, dirigida por Felipe Martínez Arango, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1969.

<sup>10</sup> Nilecta Castellanos Castellanos: *Material lítico de Sardinero*, tesis de grado ilustrada, dirigida por Felipe Martínez Arango, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1969.

<sup>11</sup> Gloria Sosa Montalvo: *La cerámica aborígen de Sardinero*, tesis de grado ilustrada, dirigida por Felipe Martínez Arango, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1969.

Por ello, complementa el *Registro de todos los sitios arqueológicos...* un apéndice que ofrece un resumen del método diseñado por Martínez Arango —con evidente influencia de los estudios de Irving Rouse—, para el análisis gráfico de la cerámica (ceramógrafo) además del resumen de los textos publicados, en prensa o inéditos desde la Sección de Arqueología. Proyectaba que este esquema de estudio fuera aplicado a todo el material excavado en cada estación arqueológica. En cuanto a esta herramienta de análisis el autor pretendía:

Contribuir a recuperar la historia sociocultural aborigen a través del tiempo y del espacio prehistóricos [...], mediante la ayuda que proporciona la interpretación correcta de la presencia, ausencia y frecuencia (persistencia y cambio cultural) de tipos y rasgos cerámicos más significativos.<sup>12</sup>

Otro aspecto a destacar de la obra es que resulta fundamental para comprender la lógica organizativa de la colección arqueológica de la Universidad de Oriente, así como su sistema de documentación. La colección fue resultado de dichas exploraciones y excavaciones, además de las donaciones y compras tanto a colectores como a instituciones, incluso de otras regiones del país. Todo esto hizo posible que se fuera acopiando un considerable acervo material perteneciente a las culturas precolumbinas que poblaron el territorio lo que —de conjunto con la voluntad de Martínez Arango por recuperar, resguardar y divulgar este legado— lo condujo a fundar, como un anexo de dicha Sección, el Museo de Arqueología e Historia de la Universidad de Oriente, el 19 de junio de 1953. Para elaborar el inventario y catálogo de la colección se parte del código general que corresponde con el sitio de hallazgo y, a partir de ahí, se sucede la numeración en correspondencia con la cantidad de evidencias colectadas en cada estación arqueológica.

Si bien el sistema de recogida de datos usado en el *Registro de todos los sitios arqueológicos...* no es uniforme, y es

---

<sup>12</sup> Felipe Martínez Arango: *Registro de todos los sitios arqueológicos investigados por la Sección de Arqueología aborigen de la Universidad de Oriente*, Limsa Litográfica Machado, México, 1982, p. 35.



desigual lo que aporta sobre cada sitio arqueológico; se trata de un documento censal de enorme valor. Se enmarca en una visión recopiladora de información y de reconocimiento del espacio, imprescindible para poder establecer consideraciones interpretativas sobre cierta área arqueológica, que tiene su precedente más importante en la obra de Irving Rouse, *Archaeology of the Maniabón Hills, Cuba*,<sup>13</sup> publicada en 1942.

Ambas preludian esfuerzos de mayor complejidad, implementados por la arqueología cubana a fines de los años 70 y, sobre todo, a partir de los años 80, como la investigación “Medición de potencialidades arqueológicas de yacimientos de la provincia de la Provincia de Holguín”, dirigida por José Manuel Guarch Delmonte. Esta última resulta una experiencia clave para el diseño de la *Cartilla de control para la información básica para el censo arqueológico de Cuba*, de la cual Guarch fue autor principal<sup>14</sup> y del importante trabajo *Censo arqueológico de Cuba por tratamiento computarizado*<sup>15</sup>, un trabajo de carácter nacional que constituye la base de los esfuerzos censales posteriores, definidos por su cada vez mayor calidad de datos, riqueza cartográfica, posibilidades de registro y análisis de información<sup>16</sup>.

En lo que se refiere al oriente de Cuba, la obra de Martínez es un antecedente y fuente de información para trabajos como *Arqueología aborigen en Santiago de Cuba*<sup>17</sup> y, obviamente, para todos los censos arqueológicos provinciales y municipales, desarrollados por diversas instituciones. Por tanto, impacta la labor arqueológica posterior y deja un camino de trabajo.

---

<sup>13</sup> Irving Rouse: *Archaeology of the Maniabón Hills, Cuba*, vol. 26, Yale University Press, New Haven, 1942.

<sup>14</sup> José Manuel Guarch Delmonte y Alexis Rives Pantoja: *Cartilla de control para la información básica para el censo arqueológico*, Academia de Ciencias de Cuba, La Habana, 1983.

<sup>15</sup> Jorge Febles Dueñas, Juan Manuel Guarch Delmonte y Alexis Rives Pantoja: *Censo Arqueológico de Cuba por tratamiento computarizado*, Centro de Antropología, Cuba, 1987.

<sup>16</sup> José Jiménez Santander, Juan Manuel Guarch Rodríguez y José Manuel Yero Masdeu: *Censo de sitios arqueológicos aborígenes de Cuba*, Departamento de Arqueología, Instituto Cubano de Antropología, Citma, 2012.

<sup>17</sup> José Jiménez Santander: *Arqueología aborigen en Santiago de Cuba*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2009.

El texto sirve de base para una obra posterior de Martínez Arango, *Los aborígenes de la cuenca de Santiago de Cuba*<sup>18</sup>, en el cual desarrolla un análisis con implicaciones interpretativas profundas, sobre la articulación de la presencia indígena en el sudoriente cubano. Este trabajo al igual que el *Registro de todos los sitios arqueológicos...* refleja una postura regional a nivel metodológico y de concepción de la investigación, generada en el entorno de la intelectualidad del Oriente de Cuba y particularmente, de Santiago de Cuba. La obra de Martínez y de sus colaboradores es independiente en muchos sentidos de lo que se hace en otras partes de Cuba en el momento, si bien no lo ignora. Crea sus propias fuentes de datos y herramientas de investigación, planteándose constantemente metas mayores. En ella comienza a verse un interés de comprensión del pasado que sobrepasa la simple descripción de sitios y objetos. Se mueve hacia una “[...] visión de la Arqueología como una ciencia social y como una forma de conocer los procesos históricos y culturales más remotos”<sup>19</sup>.

Si bien los censos cubanos actuales superan ampliamente los datos y el enfoque de *Registro de todos los sitios arqueológicos...*, se trata de un documento de valor para la historia de la arqueología, y aun útil para aquellos que investigan en el oriente de Cuba. Demuestra el intenso quehacer de la Sección de investigaciones Históricas y Arqueológicas de la Universidad, y articula una fuente de información que resume sus esfuerzos y le da un recurso para analizar el universo que investiga. Es importante recordar que muchas de estas locaciones arqueológicas en la actualidad no se conservan, debido a causas antrópicas o naturales, por lo que el material deviene medio de preservación de información patrimonial.

---

<sup>18</sup> Felipe Martínez Arango: *Los aborígenes de la cuenca de Santiago de Cuba*, Ediciones Universal, Miami, 1997.

<sup>19</sup> Jorge Ulloa Hung: “Felipe Martínez Arango: historiador y arqueólogo santiaguero”, en Rafael Duharte, Olga Portuondo e Ivette Sónora Soto (coord.): *Tres Siglos de historiografía santiaguera* (pp. 96-109), Oficina del Conservador de la Ciudad, Santiago de Cuba, 2001, p. 107.

El sello Ediciones UO al incluir el *Registro de todos los sitios arqueológicos investigados por la Sección Arqueológica Aborigen de la Universidad de Oriente* en la Colección Aniversario, contribuye a saldar la deuda que tenemos en la divulgación y el reconocimiento de la obra de un actor clave en la arqueología cubana y de un intelectual notable, cuyo esfuerzo marcó generaciones de investigadores. Con esta publicación no solo se recupera un texto valioso y se presenta parte de los resultados de la obra arqueológica de la Universidad de Oriente, sino que se rinde merecido homenaje a Felipe Martínez Arango, uno de sus fundadores y a todos los que junto a él hicieron posible este libro.

**Dra. C. Beatriz Ibelisse Dávila Abreu**

Profesora Titular

Departamento de Historia del Arte

Coordinadora del Grupo Científico Estudiantil

Patrimonio arqueológico

Universidad de Oriente

**Dr. C. Roberto Valcárcel Rojas**

Profesor del Área de Ciencias Sociales y Humanidades

Instituto Tecnológico de Santo Domingo

República Dominicana

# Nota explicativa

La lista que se presenta a continuación expone por primera vez de modo completo, los sitios arqueológicos aborígenes de la antigua provincia de Oriente, excavados o explorados y estudiados por la Sección de arqueología aborígen y prehistoria de la Universidad de Oriente durante más de treinta años. Solo en seis de ellos el autor de este breve informe no ha podido estar presente. Pero sí otros valiosos colaboradores de nuestro departamento universitario. En todos los restantes (126 estaciones) trabajó personalmente quien escribe y en la mayoría de ellos llevó a cabo excavaciones estratigráficas bien controladas y cuidadosos estudios de laboratorio para poder llegar a válidas conclusiones de historia sociocultural correspondientes a todos los grupos que poblaron nuestra tierra antes de la llegada de Colón.

Como parte del trabajo previo de laboratorio, el autor ha redactado, personalmente, más de 20 000 fichas del catálogo que controla, de modo científico, los objetos más significativos, o grupos de ellos, del Museo de Arqueología Aborígen que, con no poca dedicación y acopio de paciencia, fuimos integrando sin tregua desde el año mismo (1947) en que contribuimos a fundar y abrir las puertas de nuestra Universidad. Nos parece que en todos estos esfuerzos y trajines no hemos sido segundos de nadie en Cuba; lo decimos soslayando toda falsa modestia, como estricta y pura información para los no enterados y para honra de nuestra Universidad y de nuestros excelentes alumnos y cooperadores.

Se observará en el texto del informe que cada sitio arqueológico va precedido de un número. Este corresponde al fichero

de cada uno dentro del catálogo general de la sección de investigaciones y su anexo Museo de Arqueología Aborigen de Cuba. La aparente anomalía de aparecer sustituidos el número 1 por el A-I y ausentes el 5 y el 8, se debe a que el primero corresponde a los objetos donados al museo y el segundo y tercero a las valiosas colecciones Cros y Cué adquiridas hace algún tiempo.

Réstanos apuntar que este escrito sencillo está estructurado en forma publicable; y pudiera ser útil a colegas y estudiantes que se inicien en el oficio, especialmente el apéndice final. Además, debe quedar como constancia histórica en función del mapa demográfico indígena de Cuba, ya que más de la mitad de los sitios relacionados —especialmente en la costa sur de Oriente— han sido descubrimientos novedosos para la ciencia; y desafortunadamente quedarán obliterados o desaparecerán dentro de pocos años, bien por obra de la naturaleza o por la mano del hombre. Este es de por sí, pues, un aporte al mapa arqueológico aborigen de Cuba y, además, un antecedente y a la vez un índice, de lo que estamos intentando que sea el extenso y profusamente ilustrado trabajo que preparamos con el título de “Contribución a la arqueología aborigen de Cuba”, para aportar algunas conclusiones que puedan ayudar a trazar un perfil más exacto de nuestra prehistoria.

El autor tiene la satisfacción de consignar que agradece esta edición mexicana al empeño generoso de sus hijas y al cuidado fraterno del antiguo amigo de siempre: el profesor Celso Enríquez.

**Felipe Martínez Arango**

Santiago de Cuba, febrero de 1981



# Registro de todos los sitios arqueológicos investigados por la Sección de Arqueología Aborigen de la Universidad de Oriente desde 1949 hasta la fecha (1980)

(Aporte al Mapa Arqueológico de Cuba)

**A-I.—Caimanes:** subtaíno tardío (siglo xvi). Ubicado en Santiago de Cuba, con probable contacto hispánico. El fechamiento absoluto se obtuvo mediante la técnica del colagen óseo.

**2.—Damajayabo:** sitio muy importante, comentado laudatoriamente en el extranjero y en Cuba, el trabajo de los arqueólogos universitarios. En este lugar, el suscrito encontró y sustanció por primera vez en Cuba una superposición cultural del subtaíno temprano sobre un ciboney muy antiguo. Y, por primera vez también, se obtiene el doble fechamiento radiocarbónico para las dos culturas superpuestas. El sitio, además, ha sido considerado “sitio piloto” para el área central del Caribe. Ubicado en el antiguo término municipal del Caney, a 25 km al Este de la ciudad de Santiago de Cuba<sup>1</sup>.

**3.—Ventas de Casanova:** grande y notable sitio, probablemente subtaíno tardío, ubicado en una altura, sobre el río Contramaestre y a la vista del poblado del mismo nombre. La calidad tecnológica y estética de la cerámica de este sitio es una de las mejores de Cuba.

---

<sup>1</sup> Un anticipo de esta estación fue enviado por el autor al Congreso Internacional de Americanistas celebrado en México, en 1962 y publicado un extracto por el propio autor que suscribe, bajo el título “Superposición cultural en Damajayabo”, Ciencia y Técnica, Instituto del Libro, La Habana, 1968. El autor prepara un trabajo actualizado sobre el contexto total de este importante sitio.

**4.—Loma de Los Mates:** importante sitio subtaíno tardío, muy evolucionado, de gran densidad demográfica, magnífica cerámica y objetos ceremoniales o mágico-religiosos de gran calidad. Estudiado exhaustivamente por la Universidad de Oriente. El hallazgo, entre otros datos de objetos españoles asociados a distintos testimonios infendos por el autor que suscribe y sus colaboradores, sitúan cronológicamente este sitio entre la segunda mitad del siglo xv y la primera del xvi. Se encuentra ubicado en el término de Holguín<sup>2</sup>.

**6.—Cueva Humboldt:** espelunca que se encuentra no lejos de la playa de Catívar, en la costa sur de Oriente (en el antiguo término de El Cobre). Parece tratarse de una caverna ceremonial correspondiente a la cultura subtaína media.

**7.—Mar Verde:** sitio costero del término de Santiago de Cuba. Los aborígenes de esta estación fueron seguramente de cultura subtaína media.

**9.—Juraguá:** estación subtaína temprana situada junto a la rada del mismo nombre, perteneciente al antiguo término municipal de El Caney.

**10.—Churruca:** gran conchal o residuario pesquero, probablemente preagroalfarero, que estaba ubicado (hoy completamente obliterado) en el istmo de la gran península de Churruca en la bahía de Santiago de Cuba, probablemente de la cultura ciboney “aspecto” Guayabo Blanco.

**11.—Peñas Altas:** probablemente se trata de un paradero subtaíno medio, ubicado en el camino de la costa sur de Oriente, en el antiguo término de El Cobre.

**12.—Daiquiri:** sitio subtaíno, probablemente muy temprano a juzgar por el “slip” rojo que presentan algunos fragmentos de alfarería de ese sitio. Esta cerámica es muy parecida en forma y calidad a la del vecino sitio de Damajayabo. Está situado en la

---

<sup>2</sup> Sobre esta estación se han publicado dos trabajos: “La cerámica aborígen de la Loma de Los Mates” con la colaboración de la Lic. Nilecta Castellanos; y el autor acaba de terminar, en laborioso proceso, de pasar a máquina, el estudio exhaustivo y total de esta estación con el título “El poblado aborígen de la Loma de Los Mates”.

rada del mismo nombre, en el antiguo término de El Caney. Desafortunadamente el muestrario obtenido no pudo tener toda la amplitud deseable por el enorme acarreo de arena verificado en el lugar algunos años antes (que, por cierto, dejó al descubierto muchos miles de grandes cantos rodados, casi todos de origen volcánico).

**13.—La Estrella:** situado al fondo de la ensenada del mismo nombre entre la altura que corona el gran castillo de El Morro y las ruinas de la fortaleza construida por el gobierno colonial español en el siglo xvii. Se trata de un conchal o residuario pesquero integrado por miles de conchas (del género *Strombus* casi todas) perforadas en el ápice por el aborigen para extraerle el alimento. La carretera que conduce de El Morro a Ciudamar cortó en dos partes este residuario arqueológico. Forma parte de una serie de conchales parecidos, correspondientes a la bahía de Santiago de Cuba. Al lado corría un breve arroyo que casi todo el año forma un estero a pocos metros de las aguas de la referida ensenada. No hay objetos diagnósticos. Pero por investigaciones que se dirán en otro lugar, presumimos que el sitio debe ser preagroalfarero.

**14.—Siboney:** este sitio de nombre bien conocido por su muy visitada playa, fue explorado por el arqueólogo Harrington, quien encontró en la “Cueva del Muerto” (visitada posteriormente por nosotros) materiales de la cultura preagroalfarera y también piezas de cerámica al parecer de un subtaíno muy temprano. Esto, aunque con un muestrario pequeño no estratigráfico, fue confirmado personalmente por nosotros en posterior exploración. Pertenece al antiguo término municipal de El Caney (actualmente de Santiago de Cuba, como los sitios de aquel término).

**15.—Sardinero:** situado junto a una graciosa rada o ensenada en el extremo más oriental de la cuenca de Santiago de Cuba. Importante sitio ampliamente excavado por quien suscribe, sus colaboradores y alumnos universitarios hace ya algún tiempo. Se trata de un sitio subtaíno, bastante temprano, y de proporciones algo más que medianas. En las capas estratigráficas inferiores se encontraron vestigios de lo que pudiera ser una cultura prealfarera muy temprana. Aparte de la monografía que

prepara quien suscribe sobre el lugar, se publicó oportunamente el trabajo sobre el mismo, realizado por tres alumnos como tesis de grado (por cierto que por primera vez en la historia universitaria del país) dirigido por el profesor que escribe<sup>3</sup>.

**16.—La Caridad de Cojímar:** enorme conchal o residuario pesquero (probablemente el más grande de Cuba) ubicado junto a la costa sur de Oriente, en la finca que perteneciera a la familia Hechavarría. Le hemos medido un kilómetro de largo, por lo menos, a este residuario y entre 50 y 80 metros de ancho. Está junto al mar y a la vista del gran bajo de Cojímar. Las conchas son de varias especies, predominando el *Strombus gigas* con perforación apical. Solo han aparecido unos pocos artefactos diagnósticos que apuntan a la cultura ciboney. Pertenece al antiguo término municipal de El Cobre.

**17.—Cazonal:** ubicado en el antiguo término municipal de El Caney. Se trata de una buena playa de la costa sur de nuestra provincia, entre Sigua y la gran laguna de Baconao. Casi desde la orilla del mar hasta la espelunca del mismo nombre, situada un poco al interior del camino costero, había un gran conchal (ya casi obliterado por las instalaciones turísticas fabricadas en el sitio), principalmente integrado por miles de *Strombus*, decolorados, con la típica perforación apical producida por el aborigen. No hay artefactos acompañantes salvo algunos posibles percutores, picos de mano y quizás un estenolito. Aunque indiscutiblemente aborigen, pudiera tratarse, culturalmente, de un grupo preagroalfarero.

**18.—El Viso:** junto al arroyo que pasa por el pueblo de El Caney y muy cerca de la histórica fortaleza de El Viso (famosa en la guerra hispano-cubano-americana) aparecía una serie de montículos notables contentivos de material residual de una aldea aborigen de la cultura subtaína. Cronológicamente, a juzgar por las excavaciones estratigráficas practicadas con la colaboración de varios grupos de alumnos universitarios nuestros, parecen los restos inferiores anteriores a la llegada del español y

---

<sup>3</sup> *Arqueología de Sardinero*, Instituto Cubano del Libro, Sección Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1973.

quizás contemporáneos los del último nivel de arriba. Esta área forma casi una unidad continua hoy con la ciudad de Santiago de Cuba.

**19.—Guaninicún-Cauto:** descubrimos el sitio arqueológico en una punta inclinada de tierra que llega exactamente a donde las aguas del río Guaninicún entran en las del gran río Cauto. Posiblemente se trata de un residuario subtaíno medio ubicado en el antiguo término de Palma Soriano.

**20.—Sigua:** sitio ciboney ubicado en esta excelente rada de próspera ecología. El río del mismo nombre, de buen caudal, le queda a pocos metros y tierra adentro la laguna del mismo nombre. El material, incluyendo una magnífica vasija preagro-alfarera, es casi todo de esta materia prima: concha. El sitio ha sido intensamente dislocado por el acarreo de arena.

**21.—El Coco:** el muestrario de este sitio ubicado en el término de Bayamo, fue muy escaso; pero, por lo que pudimos excavar y lo que nos enseñó e informó el señor Fernández de Castro, dueño a la sazón de la hacienda a donde se ubicaba el residuario, tanto los artefactos como los restos de comida, apuntan a un sitio subtaíno bastante evolucionado.

**22.—Valerino:** sitio arqueológico muy evolucionado, ubicado en las afueras de la ciudad de Manzanillo. (Subtaíno).

**23.—Loma del Indio:** sitio también subtaíno muy evolucionado, ubicado en el término de Manzanillo. Como curiosidad histórica apuntaremos que entre este sitio y el anterior que hemos referido, se encuentra la famosa hacienda de La Demajagua: nombre glorioso relacionado con Carlos Manuel de Céspedes y el periodo inicial de la revolución de 1868.

**24.—El Guayabo** (también conocido por **El Carnero** y **La Sal**): situado en la parte del término de Bayamo que colinda con el de Manzanillo. Se trata de un interesantísimo sitio ciboney tardío, muy evolucionado, con magnífico trabajo en piedra y cronológicamente contemporáneo con la presencia del español en Cuba. Cuidadosamente estudiado por el suscrito, ha servido para que formulemos, por primera vez, un nuevo “aspecto” del ciboney en Cuba.



**25.—Dos Palmas:** en el antiguo término de El Cobre y muy cerca de la represa de Charco Mono que abastece la ciudad de Santiago de Cuba, se encuentra enclavado este sitio alfarero, que a juzgar por el material que excavamos, apunta hacia un subtaíno de cronología media.

**26.—Aserradero:** residuario pesquero o conchal que se extiende hasta la punta del Moquenque y parte de la rada amplia, a donde se encuentra ubicado el otrora importante poblado del mismo nombre. El residuario está contiguo, aunque interrumpido, con el vecino y ya descrito de La Caridad de Cojimar. Solo aparecen algunos presuntos picos, muchos cobos perforados y algún probable percutidor. También, y estos sí son frecuentes, se colectaron múltiples limas de coral principalmente de las especies *Acropora palmata* y *Acropora cervicomis*.

**27.—La Chivera:** gran asiento taíno excavado por la Universidad, en el término de Baracoa. Lo corta la carretera que va a dicha ciudad. Está ubicado en los altos farallones que llegan hasta la orilla del río Imías.

**28.—Cajobabo:** este sitio, probablemente ciboney, llega hasta pocos metros del mar y está cortado por la carretera que se bifurca hacia el norte rumbo a Baracoa y hacia el este, hasta coronar la altura en cuya base está el monumento que señala el arribo de José Martí y Máximo Gómez en los inicios de la Guerra del 95. No hay cerámica. La artefactería de piedra y concha sugiere para el sitio la cultura ciboney, si tenemos en cuenta la recolección en el mismo de una magnífica vasija realizada en un gran ejemplar de la especie *Strombus*.

**29.—Mirabel:** sitio taíno, situado en la finca La Asunción, Gran Tierra, antiguo término de Baracoa, Oriente. Se hicieron numerosas calas de cateo y trincheras. El material demuestra un grupo ceramista muy evolucionado. Entre los objetos de alfarería aparecidos en el sitio se exhumó un presunto brasero que por primera vez se encuentra en Cuba.

**30.—Lindero Abajo:** sitio taíno enclavado junto a la carretera en el punto en que el área de Maisí pasa a la Gran Tierra, en el antiguo término de Baracoa. Por la ubicación del asentamiento fue fácilmente víctima de los recolectores de reliquias y desaparecieron los objetos mejores y más significativos.

**31.—La Patana:** muy importante sitio de la cultura taína, cuyo asiento encontramos en la finca de Cecilio Mosquera situada en la segunda “mesa” (o “terrazza”) de esta interesantísima zona geomórfica del término de Baracoa. El sitio está desafortunadamente alterado en casi su totalidad, aunque se ha podido hacer una buena recolección de artefactos incluyendo dos notabilísimos ídolos. La cerámica ratifica por su estilo al taíno muy evolucionado del área más oriental de Cuba.

**32.—Pueblo Viejo:** muy conocido asentamiento de la cultura taína. La exploración y excavaciones se realizaron junto al gran solar de la conocida familia Legró de esta localidad, ubicada en la Gran Tierra de Maya, término de Baracoa. El sitio arrojó material muy evolucionado de estos grupos procedentes de La Española (cultura Cárrier-Chicoide).

**33.—Maisí:** sitio taíno, en buena parte destruido u obliterado, enclavado en las afueras del poblado del mismo nombre y en parte del plano aluvial del río Maya.

**34.—Casimba:** sitio de la cultura taína a la salida del barrio de Maisí, en el término de Baracoa, oriente de Cuba. La importante estación arrojó un significativo material que nos ofreció datos complementarios de las migraciones aborígenes en esta importante área de Cuba.

**35.—Bariay:** conchal o residuario pesquero, al fondo de esta pequeña bahía y en la falda de una loma. Se trata de ejemplares de *Strombus gigas* principalmente, con la típica perforación aborígen. El Grupo Humboldt, de la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente, ratificó la tesis que afirma que este lugar fue el sitio de arribo de Colón al llegar por primera vez a Cuba.

**36.—Guardalabarca (El Cementerio):** bajo el nombre genérico de esta bella playa del término de Banes, existen varios sitios arqueológicos, pero este, al cual nos referimos, es conocido también por el nombre de El Cementerio. La marea alta, según pudimos observar personalmente, ha estado erosionando buena parte de este residuario. Se trata de un sitio subtaíno. El testimonio de la economía alimenticia nos dice claramente de su dependencia sobre los productos del mar.

**37.—Cueva de La Inagua:** trátase de una posible cueva ceremonial, por cierto que la más occidental huella de la cultura taína en la provincia de Oriente. Queda a unos siete kilómetros al oeste de la ciudad de Guantánamo, cerca de la carretera que de esta ciudad conduce a la de Santiago de Cuba. El material aparecido en la espelunca es alfarero muy decorado, con la tecnología y diseños característicos de la cultura taína.

**38.—San Benito:** sitio arqueológico taíno enclavado en el cuartón Patana, Gran Tierra, Baracoa.

**39.—El Papayal:** situado también en el cuartón Patana, de la Gran Tierra de Maya en Baracoa. Sitio taíno, ubicado cuando lo descubrimos y excavamos en terreno sembrado de café y malanga.

**40.—La Granja:** ubicado en la finca Sitges que fuera de la familia Reyes en la Gran Tierra de Baracoa. El sitio pertenece a la cultura taína.

**41.—Laguna de Limones:** famoso sitio taíno que presenta el juego de batos mejor conservado de Cuba. El material es taíno muy evolucionado y la artesanía, sobre todo para los objetos de concha, es de primerísima calidad. Se encuentra a la vera del camino que conduce a Maisí y dentro de este término. Muy cerca está la bien conocida Laguna de Limones que da nombre a este gran asiento arqueológico.

**42.—Alejandro López:** probablemente un sitio subtaíno muy temprano, cercano al poblado de Maisí, Baracoa. La cerámica es muy sencilla y son casi inexistentes las decoraciones.

**43.—Justicí:** sitio subtaíno (posiblemente de temprano a medio, en orden cronológico) enclavado junto a la rada del mismo nombre (que se escribe indistintamente, Justicí, Justisí y de La Justicia, por razón de la leyenda que atribuye al lugar el haber sido teatro del ajusticiamiento de un pirata). El sitio pertenecía al antiguo término municipal de El Caney. Junto al fortín colonial, probablemente del siglo XVIII, aparecieron no pocos fragmentos de cerámica y artefactos aborígenes decorados. La rada, rodeada de calizas esponjosas, es muy pequeña.

**44.—El Júcaro:** el residuario o conchal se encuentra en una playuela en el extremo suroeste de la bahía de Santiago

de Cuba. Junto a presuntos artefactos se encuentran montones de cobos con la típica perforación apical. Probablemente cultura ciboney.

**45.—El Mamoncillo:** sitio presumiblemente temprano, perteneciente a la cultura subtaína. Parece tratarse de un simple paradero, toda vez que las condiciones ecológicas del hábitat distan mucho de ser óptimas. Se encuentra casi a la mitad del camino entre Justicí y Siboney. Este camino lo corta en parte. En el contiguo alero rocoso de bóveda alta, encontramos material alfarero. El sitio parece haber sido alterado accidentalmente.

**46.—Juan González:** el sitio se encontraba junto a la playa formada por el riachuelo que desemboca en época de crecientes en la rada del mismo nombre (a donde se ven aún los restos del barco de guerra español “Almirante Oquendo”). El material recolectado fue escasísimo; toda vez que el sitio arqueológico fue totalmente obliterado con más de un metro de arena y tierra vegetal a raíz del ciclón Flora. Pero tanto nuestra exploración como el testimonio apodíctico de los vecinos próximos al lugar, apuntan hacia la indudable ocupación subtaína que comenzaba a menos de 25 metros de la playa. El sitio pertenecía al término de El Cobre.

**47.—Nima-Nima:** sitio subtaíno enclavado al fondo de la rada del mismo nombre, contigua por su lado oriental a la referida en el número anterior. El epicentro del poblado aborigen parece haber estado a unos 60 metros de la orilla de la rada, en la margen este del pequeño arroyo Nima-Nima. Según información fidedigna, parte de los residuos también deben haber quedado sepultados por una enorme masa de arena y tierra consecuencia del terrible ciclón Flora de 1963.

**48.—Boicabón:** sitio subtaíno medio, de enorme importancia arqueológica. Enclavábanse sus restos en el extremo más occidental de la cuenca de Santiago de Cuba; en una altura de caliza esponjosa que corona la margen occidental de la profunda rada. En ella desemboca un arroyo que forma un típico estero, salvo cuando rompe la temporada de las lluvias en que, abriendo la boca, desemboca libremente en la rada. Se obtuvo el fechamiento colagénico del residuario que coincidió con el pronóstico formulado por quien escribe. Las excavaciones

fueron cuidadosas y muy extensas; así como los trabajos de laboratorio, coronados por un meticuloso ceramógrafo hecho de acuerdo con el método gráfico y conceptual diseñado por el autor que escribe.

**49.—El Corajo:** finca Buenavista de Jerónimo Arias, Valle de Caujerí, Guantánamo. El sitio, de proporciones medianas, en terreno llano no lejos de un Arroyo, pertenece a la cultura taína.

**50.—Boca del Cedro:** Valle de Caujerí, a menos de 1 km del sitio anterior y en la misma llanura de aquel. Sitio taíno.

**51.—Guaibanó de Caujerí:** gran asiento taíno a orillas del río Navajones o Guaibanó (probablemente el más grande poblado aborigen de Cuba). Descubierta y excavado ampliamente por el autor de estos renglones. Es uno de los tres o cuatro sitios más importantes del interesantísimo Valle de Caujerí. Está enclavado en las fincas colindantes de Ramón Rodríguez López y Julio Ortiz. Exhumamos un valioso material prehistórico, presentado al público en una vitrina del museo universitario de Arqueología Aborigen.

**52.—Cabañas:** sitio subtaíno, probablemente de temprano a medio, ubicado junto a la margen occidental de la bahía de Cabañas, Santiago de Cuba.

**53.—Aguadores:** residuos algo dislocados y erosionados junto a la desembocadura del río Aguadores, en el término de Santiago de Cuba, pertenecientes a la cultura subtaína.

**54.—Boca de Cabañas:** descubrimos este sitio subtaíno, probablemente de cultura media, junto a la boca de la bahía del mismo nombre. A juzgar por las excavaciones estratigráficas, parece tratarse de un paradero de no mucho tiempo. El material, bastante abundante, así como las decoraciones de la alfarería, permiten compararlo con obvias similitudes recuperadas en los sitios Caimanes II y Boicabón.

**55.—Los Asientos:** grande e importante sitio de la cultura taína, con posible contacto hispánico. Está enclavado en una bella y pequeña cuenca intramontana al este del río Sabanalamar y muy próximo al mismo, a donde comenzaba antaño el territorio de Baracoa, dentro del grandioso Valle de Caujerí.



**56.—Río Cojímar:** trátase de un conchal con posibles artefactos, pegado a la boca del río del mismo nombre, junto a su desembocadura en el Mar Caribe (costa sur de Oriente, antiguo término de El Cobre). Posiblemente se trata de un residuario muy alterado y esparcido de la cultura preagroalfarera de Cuba (¿ciboney aspecto Guayabo Blanco?).

**57.—El Cuero:** este sitio algo menos que mediano de tamaño, ubicado en el cementerio del lugar, está enclavado no muy lejos del que era camino de la costa sur (hoy carretera asfaltada) dentro del antiguo término de El Cobre, a pocos metros del mar y flanqueado al oeste por un pequeño arroyo. El sitio expone de manera innegable, la presencia de un asiento preagroalfatero, probablemente del llamado aspecto Guayabo Blanco; y a la vez testimonios poco abundantes encontrados en la capa superior del referido cementerio, de una cultura ceramista (quizás un subtaíno de cronología media). Estos últimos testimonios muy escasos y esparcidos.

**58.—Boca de Dos Ríos:** esta área costera del antiguo término de El Cobre, está integrada por un plano aluvial bastante dilatado formado por las aguas desbordadas por remanentes de los dos brazos en que se bifurca el río que baja de la Sierra Maestra. El desmonte inmisericorde y el arrastre de las aguas, apenas ha dejado materiales arqueológicos del indiscutible asentamiento subtaíno, probablemente de cronología media, que con toda seguridad existió en ese paraje. Entre las decoraciones exhumadas o recogidas en superficie, aparecen el punteado fino y la aplicación serpentimorfa. Los restos alimenticios en su mayoría de origen marino, se encuentran esparcidos por toda la superficie. (Antaño conocimos esta zona de monte firme y mangles negros; y pegado a la costa mangles y uveros de costa).

**59.—Cabagán:** el sitio lo descubrimos en el solar ocupado por la casa del indio Blas González. Está ubicado al este y contiguo a la pequeña rada a donde desemboca el arroyo Cabagán. La artefactería y los restos de comida indican con bastante claridad, un asiento aborigen de la cultura ciboney. Posiblemente de la modalidad denominada (con más o menos exactitud “aspecto” Guayabo Blanco). Antiguo término de El Cobre.

**60.—Playa de Catívar:** en rigor, el sitio se denomina por los vecinos viejos del lugar “Cocal Largo de la Playa de Catívar”. Su enclave está a pocos metros del mar e interrumpido por la carretera de la costa al norte. Muy próximo tiene el estero de la desembocadura del río Catívar. El lugar, intensamente excavado por quien escribe y por sus colaboradores y alumnos, resulta ser, a juzgar por el cuidadoso ceramógrafo practicado, un interesante sitio de la cultura subtaína media, cronológicamente considerado. Además, el autor logró vincularlo con los restos encontrados en la cueva ceremonial Humboldt, muy próxima al sitio que se relaciona. Antiguo término de El Cobre.

**61.—Quiviján:** sitio subtaíno, junto a la costa sur, antiguo término de El Cobre. Dentro del material alfarero debe destacarse, por atípica y casi única en Cuba, la excelente calidad de los muchos fragmentos de burén colectados: es muy buena la arcilla, el desgrasante, la cochura y la dureza final de estos importantes artefactos de las culturas agroalfareras de Las Antillas.

**62.—El Macío:** importante sitio arqueológico descubierto por quien escribe y sus colaboradores, dentro y a los costados inmediatos del cementerio actual de este lugar, a pocos metros de un meandro del río Macío, por el este, y a unos 50 metros del litoral marino por el sur. Se excavó cuidadosamente y se pudo descubrir (pues es uno de los sitios de mayor acumulación en esta área del litoral marino sudoriental) un leve cambio cultural entre los niveles estratigráficos de abajo (nivel 0,75 - 1 m) y los niveles superficiales (0,00 - 0,25 y 0,25 - 0,50 m). La cultura es subtaína. El hábitat excelente ecológicamente considerado. Enclavado en el antiguo término municipal de El Cobre.

**63.—El Guanál de Tortuguilla:** sitio agroalfarero excavado en la playa del mismo nombre, correspondiente al término de Guantánamo. Los materiales encontrados, en una playa terriblemente alterada por la acción del hombre, sobre todo la alfarería, carece totalmente de diagnosticidad. Es posible que se trate de un sitio subtaíno temprano.

**64.—La Inagua II:** residuario preagroalfarero con una gran cantidad de microlitos de sílex, lascas y nódulos de mayor tamaño de este material y otros pocos artefactos pétreos. Algunos restos de comida esparcidos. El sitio, muy próximo a la cueva de

La Inagua, ya referida en este trabajo, queda no lejos de la carretera Santiago-Guantánamo, a unos siete kilómetros al oeste de la última ciudad mencionada.

**65.—Sevilla:** importante sitio arqueológico descubierto por el autor de este trabajo en la bella y gran playa del mismo nombre, ubicada en la costa sur de Oriente (antiguo término de El Cobre). El sitio, algo alterado por remoción de arena y otros accidentes, estuvo enclavado a la orilla del gran estero del río Sevilla, a unos 5 o 6 metros de altura sobre el nivel del mar y a unos 25 metros de la playa. Se realizaron excavaciones bastante extensas y llegamos a la conclusión de que se trata de un subtaíno bastante evolucionado, desde el punto de vista cronológico-cultural.

**66.—Pozo Azul, Caujerí:** este sitio y el ya referido de Guaibanó de Caujerí, probablemente son los de mayor extensión descubiertos en Cuba hasta este momento. Las primeras noticias del mismo se las debemos a nuestro exalumno, el licenciado Cabrera. Hicimos calas y excavaciones bastante extensas; y cuidadosamente realizamos el ceramógrafo de la rica y abundante alfarería que exhumamos o colectamos en el sitio. Es uno de los más importantes del extenso Valle de Caujerí. La cultura, desde luego, es taína. (Ubicado en el término de Guantánamo). Tanto en este sitio como en otros muchos de este dádioso valle, aparecieron o tuvimos conocimiento de variados ídolos o cemíes antropomorfos y antropozoomorfos.

**67.—Los Coquitos:** importante sitio taíno del Valle de Caujerí, Guantánamo. Se practicó una trinchera estratigráfica y se excavaron varias calas de prueba. También se colectó material superficial.

**68.—Orduño** (o reparto Flora): otro asentamiento taíno en el Valle de Caujerí, Guantánamo. Se encuentra próximo al camino que entra al valle y va hasta el actual poblado de Guaibanó.

**69.—El Mate:** este sitio de la cultura taína, en el Valle de Caujerí, Guantánamo, debió ser, como el anterior, de proporciones más que medianas, aunque se encontró ya el material arqueológico un poco dislocado u obliterado por diversos trabajos agrícolas.

**70.—Corojo II** (o La Palma): pequeña propiedad rural de Jerónimo Arias, en el Valle de Caujerí, Guantánamo. Según testimonios de los vecinos parece que antaño el sitio era por lo menos de mediano tamaño. La agricultura ha reducido mucho el volumen de los testimonios. Casi se puede decir que el colectivo universitario practicó “una buena arqueología de salvamento” en este antiguo poblado aborigen, perteneciente a la cultura taína.

**71.—La Buenaventura** (o Gamboa): enclavado también este sitio arqueológico de medianas proporciones, en el Valle de Caujerí, Guantánamo. Cultura taína. Está situado a menos de 200 metros de los últimos vestigios del sitio de Pozo Azul.

**72.—La Enma**, Caujerí, Guantánamo: sitio arqueológico taíno, ubicado en la pequeña finca de la familia Barbeito. A distancia aproximada de algo más de 1 km se encuentra la casa de Ramón Nápoles, a donde comienza, en su extremidad sur, lo que queda del gran sitio arqueológico de Pozo Azul. Como de costumbre en casi todos los sitios se practicaron calas de prueba y una trinchera de 2 x 2 m. El material resulta bastante dislocado y ni sombra de los residuos decorados de que nos hablara el propietario de la finca durante nuestra investigación. Esto viene siendo otro caso de “salvamento arqueológico”, para poder levantar con exactitud el mapa correspondiente.

**73.—Cueva de Los Indios** (Puriales de Caujerí): la espelunca está en un desfiladero entre dos farallones. Es realmente un alero rocoso situado a poco más de 1 km del tortuoso camino de Lajas de Caujerí. El licenciado Cabrera recogió probables restos óseos aborígenes, cerámica decorada, restos de comida y una curiosa barrita de copal que apunta hacia la posibilidad de que se tratara de una caverna ceremonial. Uno de los fragmentos de cerámica decorada, típicamente taína, presenta restos de posible pintura blanca. Modalidad decorativa muy rara en Cuba, que usó el taíno en su fase más evolucionada.

**74.—Mariana:** importante sitio arqueológico excavado cuidadosamente por quien escribe. Primero procedimos a medirlo. Resultó tener 600 m en su eje S-N y 350 aprox. en el E-W. Este gran sitio taíno quedaba a medio kilómetro del caserío del mismo nombre, en la finca La Fortuna, de Pascual Pineda Gamboa. La carretera de entrada y salida al valle lo atraviesa por un

costado. Practicamos la correspondiente trinchera estratigráfica y recolectamos material superficial. Arrojó buena artefactería y material alfarero. Allí confirmamos, por primera vez en Cuba, el descubrimiento de las hachas de trabajo elaboradas por los aborígenes de esta cultura, lo única que parece existir sensiblemente en todo el Valle de Caujerí.

**75.—La Delicia:** muy poco es lo que queda de este asiento taíno del Valle de Caujerí. Está ubicado en el cuartón de El Mate, a dos kilómetros aproximadamente en la línea E-W del sitio Co-rojo II. La pequeña finca ha sido arada varias veces, primero con bueyes y luego con tractor mecánico. Gracias a nuestra diligencia pudimos volver a realizar “arqueología de salvamento” para poder situar en el mapa a este sitio taíno con los escasos pero diagnósticos testimonios que obtuvimos.

**76.—Mariana II:** el sitio estuvo situado en la finca de Adriano Matos, cuartón de Mariana, Valle de Caujerí, Guantánamo. De bastante extensión según los testimonios personales, cuidadosamente recogidos, tanto por el autor como por el Lic. Cabrera, ha quedado casi totalmente vaciado de los testimonios materiales taínos que lo integraban. Solo encontramos un poco de cerámica y sílex hacia el este del lugar. Parece que el sitio contuvo con gran frecuencia, grandes asas antropomorfas.

**77.—Pedrera I,** Barrio Delicias, Puerto Padre, norte de Oriente: pudimos comprobar personalmente *in situ*, que se trata de los restos de uno de los asentamientos subtaínos más grandes y más evolucionados de Cuba. Su situación exacta es a 30 metros de la carretera, línea férrea y chucho de entrada de Santa María no. 1 (antiguo central azucarero Delicias). Colectamos material superficial y realizamos excavaciones estratigráficas. La cerámica abunda en decoraciones y hay artefactos muy finos de adorno y mágico-religiosos. La mayor parte del excelente material de la Colección Cué (adquirida por la Universidad) procede de este sitio y del que anotaremos a continuación. Existe la posibilidad de contacto indo-hispánico.

**78.—Pedrera II:** otro excelente sitio de la cultura subtaína muy evolucionada. Se encuentra enclavado a unos 400 metros de distancia del sitio anterior, y separado de aquel por un pequeño plano aluvial que surca el riachuelo Santa María o Chorrillo.

El material excelente de esta estación es muy parecido al de la estación arqueológica anteriormente referida. El sitio no es tan grande como Pedrera I. Tanto en este, como de modo específico en el anterior, que rindió pequeñísimas y muy perfectas microhachas petaloides, el autor confirmó su teoría de que, por razones que serán muy obvias al lector, estas hachas, en especial las de tamaño mínimo, jamás pudieron ser herramientas de trabajo, sino más bien objetos simbólicos o mágico-religiosos.

**79.—San Juan I:** cultura ciboney, posiblemente del “aspecto” Damajayabo. Ubicado en la finca San Juan, lote de Arturo Rojas, barrio Chaparra de Puerto Padre, al noreste de la antigua provincia de Oriente. El sitio que exploramos y calamos personalmente coincide con el informe de Cué y con el material de su colección depositado en nuestro museo universitario de arqueología aborigen de Cuba (incluye gladiolito, gubias, destal, sílex, esferolitias y un disco, muy plano, de materia caliza).

**80.—San Juan II:** a un cuarto de kilómetro del sitio que antecede y que acabamos de describir, está enclavado el asiento preagroalfarero de San Juan II (en el pequeño lote de Josefina Rojas). Este lugar ofreció un material casi idéntico al anterior, fue descubierto por nosotros y le pusimos San Juan II, relacionándolo con el no. 80 de nuestro catálogo de arqueología aborigen. Pudimos averiguar que varios sitios análogos se encuentran en los lugares vecinos. Un arroyo con agua permanente serpentea a poco más de 200 m. Las gubias de concha, tanto del sitio anterior como de este, presentan curvatura funcional de 160 - 180 grados; confirmándose así, una vez más, la hipótesis de trabajo del autor que escribe, junto con otros rasgos, una tipicidad diagnóstica de estos artefactos de la cultura ciboney que los diferencian de los que integran las gubias de los aborígenes ceramistas de Cuba.

**81.—Loma del Aite:** sitio subtaíno, de mediana extensión, cuyos restos ocupan una plataforma convexa en lo alto de una colina, bastante empinada; propiedad que fuera de José Ajo Góngora. Se apreciaron, a simple vista, desde la altura que domina todo el valle recorrido por el río Santa María, no menos de media docena de montículos bajos, no siempre bien visibles.

Término de Puerto Padre. El sitio, como casi todos los explorados por nosotros en esta zona, evidencia su cronología bien tardía.

**82.—El Pesquero:** sitio subtaíno, ubicado en la finca La Güira, hacienda de El Pesquero, término municipal de Holguín. Enclavado a menos de dos kilómetros del actual aeropuerto de la ciudad holguinera. El sitio es subtaíno tardío por lo menos en sus estratos superiores, a donde hay probabilidad de contacto hispánico.

**83.—Majibacoa:** ubicado aproximadamente a dos kilómetros del poblado de Las Parras, término de Holguín. El río del mismo nombre lo bordea. Parece tratarse de un sitio subtaíno de proporciones muy modestas. Quizás un simple campamento que no fue ocupado por mucho tiempo.

**84.—Los Guayos:** situado en la pequeña finca de Idael Quintero, a unos dos y medio kilómetros del sitio que acabamos de describir. Exploramos con cuidado. Exhibe las combas algo rebajadas de varios montículos. Parece tratarse de un sitio de cultura prealfarera.

**85.—Mejías:** sitio subtaíno, probablemente temprano, ubicado en la finca de García Rocha, barrio Mejías, antiguo término de Mayarí. La porción sudeste del asiento aborigen aparece cortada por el camino que va de Holguín a Mayarí. Este corte deja al descubierto la estratigrafía con su correspondiente material arqueológico. El sitio ha sido prácticamente saqueado por coleccionistas y curiosos.

**86.—Barajagua:** también se denomina Loma del Cementerio o Cementerio Indio. El sitio, que exploramos en más de una ocasión, es subtaíno tardío y se encuentra en una ladera y parte superior de una loma amplia y alta, exactamente sobre el actual cementerio del poblado de Barajagua y cerca de este poblado. Por su frente, pasa la carretera que va de Cueto (visible al noreste) a Barajagua. Se han encontrado diversos restos aborígenes. Muy rico este yacimiento en materiales arqueológicos.

**87.—Loma del Catuco:** el sitio está enclavado en una loma alta, que presenta una espelunca en su base y la cúspide semi-triangular y bastante plana, que exhibe una serie de montículos residuarios, muy ricos en material arqueológico. Desde la altura



se distingue la ciudad de Gibara, la carretera que va hacia esta llamada Villa Blanca y no lejos pasa el río Cacoyugüín. Hacia el este se distingue la famosa silla de Gibara. Subtaíno tardío.

**88.—El Níspero:** residuario pesquero, ubicado cerca de la orilla norte de la ensenada del Níspero, en la bahía de Santiago de Cuba. La aparición, entre unos pocos artefactos, de dos indiscutibles vasijas de concha fracturadas, apuntan hacia una ocupación del ciboney, posiblemente del aspecto Guayabo Blanco.

**89.—Corojo III:** sitio de la cultura taína ubicado en el gran Valle de Caujerí, no lejos de la casa de Jerónimo Arias, y como a 2 km de los restos del asiento que ya hemos descrito bajo el membrete de Corojo II o La Palma. Consiste en una ligera altura, cercana al cauce de un arroyo muy antiguo que aún recibe agua durante la temporada de lluvias. El muestrario es muy escaso, aunque existen bordes y decoraciones diagnósticos. El sitio debido a las labores agrícolas, casi ha desaparecido. Durante la guerra contra la dictadura de Batista se le llamó “aeropuerto rebelde”.

**90.—La Vegueta de Ibrahim:** sitio subtaíno, bastante evolucionado, situado a pocos metros de la orilla del río Cauto, frente al poblado de Palma Soriano. Muy buena la cerámica y abundante la variedad de artefactos y objetos de adorno o mágico-religiosos. Los arqueólogos de la Universidad de Oriente practicaron calas y una trinchera estratigráfica.

**91.—El Progreso** (o Corojo IV): sitio ceramista, seguramente taíno del Valle de Caujerí. Llegamos a esta conclusión basados fundamentalmente en los testimonios del Lic. Cabrera y de la familia que habita en esta pequeña finca. El sitio, no muy grande, parece haber estado situado en la falda de un lometón de suave pendiente.

**92.—Boca de Sabanalamar:** importante sitio arqueológico de la cultura taína. Ubicado en una altura de calizas esponjosas, en la margen oeste del río Sabanalamar y junto a su desembocadura. Como es sabido, esta cultura llegó muy evolucionada ya a la extremidad oriental de Cuba, probablemente en los albores del siglo xiv. Tanto la cerámica como los objetos de adorno y mágico-religiosos, confirman la afirmación que precede. Está en el término de Guantánamo, río por medio de la margen más oc-

cidental del término antiguo de Baracoa. Además, a juzgar por una correcta interpretación de todo el contexto residual, debió ser una comunidad bien evolucionada en el orden socioeconómico. Los numerosísimos sumergidores de red de este sitio, al igual que los de La Chivera, a orillas del río Imías, son los más grandes y pesados de Cuba.

**93.—Maya I:** restos aborígenes de la cultura taína, ubicados en la finca de Amador Méndez, en el Valle de Caujerí y ligeramente al este del río Sabanalamar, o sea, en el antiguo término de Baracoa.

**94.—Maya II:** estancia de Gerardo Pelegrín. También en el Valle de Caujerí, al este del río de Sabanalamar, por tanto, en el antiguo término de Baracoa. La cultura de los restos pertenecen a los aborígenes taínos.

**95.—Maya III:** estos restos del grupo taíno están enclavados en la vega de Cirilo Pelegrín. Este lote está contiguo al anterior, dentro del Valle de Caujerí, en situación casi idéntica.

**96.—El Barranco:** el muestrario que recogimos en una breve excavación del sitio, aunque reducido, apunta hacia un subtaíno muy temprano, quizás vinculado, como se verá posteriormente al muy importante grupo de esta fase cultural que descubrimos en Los Ciguatos. Está pegado a la margen oriental del río Sabanalamar, a poco más de 1 km de su desembocadura; o sea, en el extremo occidental del viejo término de Baracoa.

**97.—El Cocal de La Granja:** restos muy esparcidos de un gran sitio arqueológico taíno, bien adentro del plano aluvial oriental del río Sabanalamar, en el término de Baracoa. Dista del mar abierto algo más de cien metros. Realizamos varias excavaciones estratigráficas. Parte del sitio ha sido arrasado por labores agrícolas realizadas por artefactos mecánicos.

**98.—Los Ciguatos:** importante sitio arqueológico en donde descubrimos una superposición bicultural, por primera vez en Cuba. Esto es: los restos de la cultura taína sobrepuestos, con probable intervalo de medio milenio, a los residuos abundantes de un asentamiento subtaíno muy temprano (probablemente uno de los más antiguos de Cuba). El autor y sus colaboradores efectuaron una extensa y bien controlada trinchera estratigráfica

que ofreció las evidencias que se acaban de exponer. Este sitio de doble asentamiento está a un poco más de un kilómetro al sur del poblado de San Antonio del Sur, muy cerca del litoral marino y a corta distancia del estero de Los Ciguatos<sup>4</sup>.

**99.—San Antonio I:** sitio presuntamente taíno, en las afueras del poblado de San Antonio y en el plano aluvial del providente río de Sabanalamar. Este sitio del término de Guantánamo nos fue descrito principalmente por Conrado Rojas, vecino del lugar. Las crecientes del río y las paleadoras mecánicas, han borrado no pocas huellas de este asentamiento del cual procede uno de los idolillos de cuarcita más perfectos de Cuba. Hicimos diversas calas y exploraciones, apareció muy escasa cerámica y los restos de comida, bastante abundantes, estaban dislocados o esparcidos aunque apuntaban hacia una economía alimenticia que, además de la agricultura y la caza, dependía, en esencia, de los productos del cercano litoral marino y del río próximo.

**100.—Río Seco:** junto a la playa de esta finca aparecieron, bastante dispersos, fragmentos de cerámica y alguna artefactería, escasa; ecológicamente el sitio es bueno como hábitat aborigen. Está ubicado entre las antiguas haciendas de El Francés, al este, y El Macío, hacia el oeste.

**101.—Macambo:** la exploración preliminar por quien escribe y sus colaboradores del colectivo de investigación arqueológica aborigen de la Universidad, en este sitio de la costa sur del término de Baracoa, nos lleva al convencimiento de que se trata de los restos de un asentamiento agroalfarero, presumiblemente de la cultura taína; con la presencia de una vasija de concha incuestionablemente diagnóstica de la cultura ciboney, que indica la posibilidad de que un grupo seminómádico de esta cultura se hiciera presente en la playa de esta rada, en un probable época bien remota. Las condiciones ecológicas del hábitat con-

---

<sup>4</sup> Este importante trabajo fue llevado y leído en forma de ponencia por el autor que escribe, en XLI Congreso Internacional de Americanistas celebrado en México, del 2 al 7 de septiembre de 1974. Fue publicado en las actas de dicho Congreso, volumen 3, página 647, México, 1976; y otra edición en *Cuba Arqueológica*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1978.

dicionalmente debieron ser bastante buenas para cualquiera de los dos grupos aborígenes. El río pasa junto al sitio.

**102.—Yacabo:** trátase de otra rada de la costa sur del término de Baracoa, vecina de la antes descrita. El río surca a su vera y en la margen alta al oeste del plano aluvial del río Yacabo, aparece la artefactería que denuncia el lugar del asentamiento. La estilística cerámica, aunque no muy abundante, parece indicar un grupo aborigen de la cultura taína.

**103.—Playa de Imías:** parece tratarse de un sitio subtaíno muy temprano. La cerámica, en sus fragmentos mayores, apunta hacia las vasijas globulares, sin decoración, tipo de Damajayabo. En superficie se encontró en esta misma playa una vasija de *Strombus*. No lejos, hacia el este, se divisan las alturas de la margen occidental del río que limitan el gran sitio arqueológico taíno de La Chivera.

**104.—Santa Catalina** (llamado también Vista Hermosa por unos y Sabanalamar por otros). Los restos aborígenes de la cultura taína aparecen en terreno ondulado, hasta la orilla del río Sabanalamar que presenta un corte abrupto en los terrenos de Flora Martínez. Se excavó y recolectó. El asiento primitivo (aborigen) debió tener por lo menos 250 x 200 m. Es uno de los tantos sitios importantes del Valle de Caujerí, dentro del área que corresponde al término de Guantánamo.

**105.—La Faralla:** sitio taíno del Valle de Caujerí, término de Guantánamo. Su enclave aparece casi equidistante de Mariana y de Lajas de Caujerí. Es notable la agreste belleza del sitio. La pequeña finca a donde aparece el residuario pertenece a la familia Lavañino.

**106.—Los Pilones:** el sitio está ubicado en el Valle de Caujerí, término de Guantánamo en la finca El Cedro de Tomás Díaz. Lo encontramos en un altozano casi en el flanco de la Sierra de Mariana, al sudoeste del valle. Cerca corre un pequeño arroyo. Las excavaciones indicaron que el asentamiento aborigen, bastante alterado por buscadores comerciales de “reliquias”, estaba centrado al fondo de la casa vivienda de esta pequeña finca, convertida hoy en granja colectiva. La cultura es taína.

**107.—Baitiquirí:** descubrimos este sitio taíno del término de Guantánamo en una pequeña bahía del mismo nombre, en la costa sur, a cien metros de la orilla este del canal de entrada y a 250 de su boca. Aunque excavamos una sola trinchera, esta arrojó material suficientemente diagnóstico.

**108.—Boca de Tacre:** en la costa sur del término de Baracoa a unos 50 metros del mar y cerca de la boca del río Tacre, localizamos en una altura arenosa, artefactos de piedra y concha, muy regados y poco elocuentes. No aparece cerámica. Los testimonios sugieren que se trata de restos de un pequeño paradero preagroalfarero.

**109.—Cajobabo II:** se encuentra cerca del sitio prealfareo (Cajobabo no. 28) que descubrimos en 1960, en la costa sur de Baracoa, a poco más de 1 km al este del poblado del mismo nombre; y no lejos del lugar histórico de Playitas, a donde desembarcaran Martí y Gómez en famosa gesta. No fue concluyente la excavación por alteración del residuario, probablemente subtaíno temprano a juzgar por las no muy abundantes evidencias alfareras.

**110.—San Antonio II:** ubícase el sitio en las afueras del poblado del mismo nombre, en un plano que se eleva junto a la orilla oeste del río Sabanalamar (término de Guantánamo). Efectuamos una extensa excavación que pareció indicar los residuos de habitación de un asiento preagroalfarero.

**111.—Maisí II:** en el extremo más oriental del término de Baracoa, Cuba, junto al litoral marino de la playa de Maisí, el autor de estas notas descubrió y excavó por primera vez en Cuba, una triple superposición cultural: en el estrato más profundo el ciboney preagroalfarero (probablemente del llamado “aspecto” Guayabo Blanco); encima de este nivel un subtaíno tan interesante como temprano; y en el nivel superior los restos abundantes de varias oleadas de aborígenes taínos, procedentes de la próxima isla La Española. La monografía en que informamos este hallazgo fue enviada, previa invitación, al XLII Congreso Internacional de Americanistas celebrado en París, Francia, del 2 al 9 de

septiembre de 1976 y presentada en sesión general por nuestro valioso colega dominicano Manuel Antonio García Arévalo<sup>5</sup>.

**112.—Maisí III:** En el costado sur del pequeño aeropuerto de Maisí, Baracoa, se recogió un pequeño ajuar de objetos esparcidos, que unidos al testimonio de vecinos, hace presumir la existencia antaño de un sitio preceramista, cortado u obliterado por las contiguas instalaciones del aeropuerto.

**113.—Los Negros:** a menos de 50 m del poblado del mismo nombre, término de Baire, localizamos restos arqueológicos, que parecen mayormente obliterados por la casa vivienda de la familia Miniet y sus rústicas construcciones accesorias. Hay alteración y posterior relleno con guano procedente de espeluncas aledañas. El río discurre cercano. Las excavaciones, no obstante, nos dan un dato certero: se trata de restos indiscutiblemente subtaínos.

**114.—Caimanes II:** interesante sitio subtaíno medio (de acuerdo con la clasificación elaborada por quien escribe). Está enclavado junto a la periferia de la ciudad de Santiago de Cuba, al fondo de la bahía, en su margen norte-noroeste, a 122 m, en línea norte-sur, de la carretera que sigue por toda la margen occidental de la bahía y continúa por la gran extensión de la costa sur de la provincia, entre el Mar Caribe y la Sierra Maestra. En su otra medida, es decir, línea oeste-este dista 60 m del río Caimanes. Se realizaron las necesarias excavaciones en varias excursiones al lugar; y un preciso ceramógrafo (conteo y análisis de los fragmentos alfareros dentro del sistema diseñado por quien escribe). Este último proceso y la evaluación de todo el contexto colectado y exhumado, apuntan cronológicamente a un grupo sociocultural bastante evolucionado que debió habitar el lugar al mediar el siglo xiv. El autor ha tenido la satisfacción de ver confirmado su

---

<sup>5</sup> Consta así en la página 371 del volumen X de las *Actes du XLIIIe Congrès International des Americanistes*, París, 1979. Posteriormente el referido amigo de la hermana República Dominicana nos hizo el honor de solicitar nuestro trabajo para su publicación en el *Boletín del Museo del Hombre Dominicano*, a donde salió a la luz íntegro, en la página 11: "Arqueología de Maisí II, Oriente de Cuba", por Felipe Martínez Arango, Profesor de la Universidad de Oriente; no. 8, año 4, Santo Domingo, R.D., agosto de 1977.

estimado cronológico por el resultado del fechamiento colagénico posteriormente efectuado<sup>6</sup>.

**115.—El Jobal:** residuos arqueológicos que aparecen en lo que debió ser un asentamiento preagroalfarero (posiblemente ciboney “aspecto” Cayo Redondo) situado cerca de la ciudad de Gibara, a unos 5 km del litoral marino de la costa norte, según informes del Lic. Cabrera.

**116.—El Arenal:** residuario en esta playa de Gibara, junto al mar, a unos 5 km al norte franco del sitio anterior. Por los instrumentos de trabajo que este muestra y la ausencia absoluta de alfarería reportada, parece claro que fue ocupado por aborígenes preceramistas exclusivamente.

**117.—El Porvenir:** conocido y muy trajinado sitio subtaíno evolucionado del área de Banes (norte de la antigua provincia de Oriente) barrio de Yaguajay. Dista unos 2 km del mar en línea norte-sur y el doble aproximadamente del litoral de la bahía de Samá por el E. Antaño llamaban a este lugar El Molino. Exploramos más de una docena de residuarios amplios y pródigos. Muchos conservan aún parte de la típica comba monticular.

**118.—Punta del Pulpo:** enclavado en la playa de Guardalabarca, Banes. Hicimos dos exploraciones a este sitio arqueológico (en diciembre de 1960 y en noviembre de 1974). Su enclave está junto al mar que baña la extremidad este de la bella rada abierta que cierra la excelente playa de Guardalabarca. Parece tratarse de un paradero pesquero de la cultura subtaína y de proporciones bastante modestas. Aparecen muchos objetos de la industria conchera que tal vez pudieran pertenecer a un antiguo residuario preagroalfarero.

**119.—El Cementerio:** en la playa de Guardalabarca, Banes. Restos de un asentamiento subtaíno de medianas proporciones y de una economía alimenticia marinera. El sitio sufre por la erosión marina. Las calas de cateo que efectuamos en 1960 no muestran mucho material por debajo de los 0.23 m.

---

<sup>6</sup> Conjuntamente con la pura investigación científica, este es uno de los varios sitios empleados por la cátedra de Prehistoria de Cuba, para la práctica de campo de nuestros alumnos universitarios.



**120.—La Ensenada:** residuario situado en Guardalabarca, Banes. La exploración y calas de cateo que efectuamos en 1960 apuntan hacia un pequeño paradero subtaíno de economía alimenticia, principalmente marina. Los restos alfareros que pudimos coleccionar así como los alimentarios recogidos *in situ* no ofrecen testimonios más elocuentes. La erosión de las mareas altas de la playa de Guardalabarca amenaza con destruir los restos de este residuario aborigen.

**121.—Baconao:** antiguo término de El Caney, costa sur de la provincia de Oriente. Difícilmente se podrá encontrar un hábitat aborigen con más excelente ecología condicionante. Sin embargo, la continua e intensa remoción de arena en el lugar, solo ha dejado trazas de lo que debió ser un asentamiento alfarero (probablemente subtaíno) extendido desde la boca del río Baconao hasta la orilla sur de la gran laguna del mismo nombre.

**122.—Represa Carlos Manuel de Céspedes:** en una altura que domina esta útil obra hidráulica, excavada casi totalmente para la construcción de un motel, recolectamos y exhumamos los restos de lo que debió ser un asiento subtaíno bastante grande y desarrollado culturalmente. En las cercanías queda el poblado de Mafo.

**123.—Paradas:** en el área noroeste junto a la bahía de Santiago de Cuba, encontramos los residuos de este asentamiento enclavado en el plano aluvial del río de igual nombre, que le queda a un kilómetro aproximadamente y por un lado, a otro trecho análogo, de la carretera que conduce a toda la costa sur de Oriente. El residuario es preagroalfarero, posiblemente del llamado “aspecto” Guayabo Blanco.

**124.—Caimanes III:** sitio alfarero muy temprano, bastante problemático y complejo, ubicado a 1.5 km del litoral del fondo de la bahía de Santiago de Cuba, a 150 m al este del río Caimanes. Este residuario, posiblemente mutilado por las muy próximas instalaciones industriales, fue descubierto, explorado y excavado cuidadosamente por nuestro alumno Ramón Navarrete Pujol. También el autor de este trabajo estuvo *in situ* en tres ocasiones y participó directamente en los trabajos excavatorios. Con no pocas dificultades se obtuvo en el extranjero el fechamiento radiocarbónico (C-14), y nos sorprendió el fechamiento

más antiguo, por amplio margen, para los grupos ceramistas de Cuba: esto es, la segunda mitad del siglo IV de N.E. La artefactería del grupo, con abundancia de sílex y piedra, es sumamente rústica; y su cerámica muy fracturada, sencilla y sin más decoración en unas poquísimas piezas que presentan asas pequeñas de gaza o lazo y un leve slip, muy tenue, pero comprobado, de pintura rojiza<sup>7</sup>.

**125.—San Miguel de Paradas:** sitio subtaíno en la margen occidental de la bahía de Santiago de Cuba. Ubícase, en medida norte-sur, levemente oblicua, a 75 m del puente sobre el río Paradas que se encuentra en la carretera que lleva a la refinería de San Julián. Muy removido y dislocado. Debió ser de medianas proporciones a juzgar por los residuos esparcidos en toda un área bastante extensa.

**126.—San Miguel de Paradas II:** sitio aborígen, probablemente preagroalfarero, situado aproximadamente a unos 200 m al norte-noroeste del anteriormente referido. Se observan restos de comida abundantes, al parecer estratificados, en la única cala de exploración que se pudo examinar. Son abundantes los restos de comida. Prevalece la marina.

**127.—Lomas de Salazar:** sitio arqueológico subtaíno, muy evolucionado y tardío, seguramente asociado al gran poblado aborígen contiguo de la Loma de Los Mates. El río Tacajó lo separa del asiento arqueológico referido. Pertenece al barrio de San Jerónimo del término de Antilla.

**128.—El Vigía:** alero rocoso de regular capacidad al lado de otro de menor tamaño (ambos mirando hacia el Mar Caribe, al sur franco) en las que se ha recolectado y excavado material arqueológico (incluida la alfarería, desde luego) que corresponden indudablemente a los aborígenes de cultura subtaína. El sitio se encuentra intermedio entre Mar Verde y la rada de Rancho Cruz, término de Santiago de Cuba.

---

<sup>7</sup>Con el título de *Arqueología de Caimanes III* el arqueólogo Ramón Navarrete ha preparado una excelente monografía sobre este intrigante sitio, sobre el cual el autor de este registro también apuntará algo de más extensión y profundidad que las permisibles en esta breve nota.

**129.—El Vigía II:** se trata de otro alero rocoso más pequeño, contiguo a los anteriores, pero abierto hacia el noroeste. Allí y en los alrededores, regados hasta la posición sur, se encontraron materiales y restos de comida diagnósticos de una cultura preagroalfarera. Especialmente nos referimos a una indiscutible vasija realizada en la concha de un *Strombus gigas*.

**130.—Kilómetro 10 de la Carretera Central:** sitio subtaíno bastante evolucionado, de más que medianas proporciones, cortado por la Carretera Central de la Isla exactamente en el kilómetro 10, a mitad del tramo que conduce de la ciudad de Santiago de Cuba al poblado de Melgarejo (junto a El Cobre).

**131.—Punta de Caracoles:** residuario pesquero, de medianas dimensiones (ya casi desaparecido) integrado principalmente por miles de cobos (*Strombus* sp) totalmente decolorados y con la típica perforación apical. Encontrábase el sitio cerca de la Punta de Caracoles junto a la orilla sudoccidental de la bahía de Santiago de Cuba, bastante próximo de la vivienda que perteneció a la familia Fleury.

**132.—Sigua II:** enclavado en las arenas de la playa de Sigua a pocos metros del litoral marino caribeño. Encontramos el sitio prácticamente vaciado de su contenido arenoso y por ende de la mayoría de los objetos arqueológicos. No obstante, se recuperó un lote pequeño pero significativo, de artefactos y de cerámica posiblemente de un grupo subtaíno muy temprano. La ecología del hábitat (con buen río, estero y pesca abundante aún en el presente) debió ser óptima para los grupos aborígenes. Perteneció al antiguo término de El Caney.

**133.—Boca de Dos Ríos II:** en el plano aluvial del río, totalmente alterado y desmontado por acción de la naturaleza y del hombre; en esta área cercana a la costa sur del antiguo término de El Cobre, se recolectaron, muy esparcidos, una respetable cantidad de objetos de concha y piedra, así como restos de comida principalmente moluscos marinos. La ausencia absoluta de cerámica en esta área del sitio y el hallazgo de una diagnóstica vasija de *Strombus*, apunta a una ocupación de aborígenes de cultura preagroalfarera, sin que se pueda precisar de qué “aspecto” taxonómico, con los pocos elementos de juicio encontrados.

**134.—Arena Menuda:** conchal al parecer de medianas dimensiones, que se extiende por una parte de la pequeña playa del lugar (costa sur del antiguo término de El Cobre, entre los sitios denominados El Cuero y Cañizo) hasta las calizas esponjosas del cuaternario, situadas al oeste de la rada. Los restos, principalmente *Strombus* con perforación apical, aunque dislocados, parecen indicar que se trata de un residuario pesquero, posiblemente de aborígenes preagroalfareros.

**Prof. Felipe Martínez Arango**

Santiago de Cuba, 14 de noviembre de 1980

# Apéndice

## Resumen del método diseñado por el profesor-fundador de la Universidad de Oriente, en Santiago de Cuba, Dr. Felipe Martínez Arango, para el análisis gráfico de la cerámica (ceramógrafo)

Se trata de contribuir a recuperar historia sociocultural aborígen a través del tiempo y del espacio prehistóricos o protohistóricos, mediante la ayuda que proporciona la interpretación correcta de presencia, ausencia y frecuencia (persistencia y cambio cultural) de los tipos y rasgos cerámicos más expresivos y significativos. Pero este análisis alfarero debe asociarse conceptualmente a todo el contenido excavado en cada sitio arqueológico. A continuación, se resumen las fases del método:

### Primero

Cuadro general del total cerámico, contados los fragmentos de burén, aunque estos en forma separada, sin tomarlos en cuenta para los porcentajes. Este cuadro debe contener:

**Procedencia:** hallazgos superficiales y las trincheras numeradas con el área cúbica exacta excavada en cada una. Esto constituye la columna de la extrema izquierda. Cuando haya diversos niveles estratigráficos se presentará el material de todos y cada uno por separado.

En la siguiente columna: fragmentos sin bordes ni decoración.

En la columna vertical que le sigue: los fragmentos de bordes sin decorar.

En la siguiente columna vertical: los fragmentos o bordes decorados (aquí el autor incluye las asas, lógicamente, porque constituyen también decoraciones adosadas en el borde; aunque en otro cuadro hace un estudio especial de estas asas, sus

modalidades formales y decorativas y su frecuencia correspondiente).

Columna de sumas parciales.

Columna independiente de los burenes por cada unidad excavada.

Sumas totales y gran total en la base del cuadro.

### **Segundo**

Bordes y perfiles seccionales: frecuencia (porcentajes) de rasgos y tipos.

Aquí se estudian los rebordes labiales y, a la vez, las formas. Para lo último es menester escoger los fragmentos del tamaño adecuado para que ofrezcan, además del borde, la mayor parte del perfil.

En esta segunda tabla del análisis cerámico se debe incluir el grosor y el color; porcentaje que debe obtenerse exclusivamente contra el total seleccionado (la muestra debe ser lo más amplia posible). En lo que toca a la navicularidad, mera forma con varios bordes, esta también integra categoría aparte y como tal debe expresarse también gráficamente, siguiendo el patrón general del sistema empleado, con su porcentaje adecuado.

### **Tercero**

Decoraciones de la cerámica: deben representarse gráficamente aunque sea en forma esquemática, o describirse brevemente, pero con precisión; y con precisión también deben obtenerse y presentarse las frecuencias (porcentajes). Mientras más rasgos decorativos se estudien, mejor. Aunque los imprescindibles son los más expresivos o más aptos para una interpretación histórico-cultural, dentro de su marco cronológico.

- a. Se representará el tanto por ciento de las decoraciones con respecto al total de fragmentos (repetimos que excluyendo los de burén).
- b. Ídem con respecto al total de bordes.
- c. Ídem de cada uno de los modos decorativos contra el total seleccionado (toda vez que hay fragmentos que indican su condición de borde decorado sin que pueda precisarse por cualquier razón, fractura o deterioro casi siempre, el

modo decorativo exacto. Escapa, pues, necesariamente a la clasificación).

- d. Se debe hacer un aparte con las asas, dentro de este cuadro de las decoraciones. El autor de este método no cree conveniente distinguir, como por ejemplo hacen algunos arqueólogos norteamericanos, entre *lug* y *handle* por considerar asas no solo a las propiamente tales, sino también a los adornos y aditamentos que funjan de asas, que desde el punto de vista decorativo vienen a ser lo mismo. Sin embargo, al contrario de muchos colegas, sí hace el distingo entre asas zoomorfas y antropomorfas; e inclusive agrega la categoría antropozoomorfas, al analizar la cuestión en el texto del informe; ya que todos estos varios simbolismos pueden tener valor grande en la interpretación histórico-cultural. Especialmente en función de conceptos ce-miístas y totémicos que, indiscutiblemente, formaban parte de la cultura espiritual del aborigen de trasfondo animista fuerte y, por tanto, debe analizarse su frecuencia, toda vez que se trata de rasgos de gran sensibilidad cronológica.
- e. Se debe sacar el número de asas y su porcentaje, con relación al total de bordes y al de las decoraciones.
- f. Es conveniente expresar el porcentaje de los modos decorativos de las asas, aunque no sobra advertir que de por sí el autor considera como decoración el asa, aunque no tenga adorno o añadido alguno. Deben expresarse también los resultados analíticos del color y grosor de la cerámica e incluir en el texto los datos relativos a la pasta, aplanado, cochura y desgrasantes.

#### **Cuarto**

Cuadros con los dibujos de formas enteras de vasijas recuperadas en la estación arqueológica que se estudia (lo que no excluye, desde luego, la conveniencia de presentar buenas fotos de todos los materiales). Esto agrega datos concernientes al “tipo” de la vasija y los “rasgos” significativos que lo integran.

#### **Quinto**

Agregar siempre que sea posible y haya suficientes variedades expresivas, la columna seccional con los bordes de burén; sobre



todo si tienen algún grabado accidental (huellas textileras) o decoración deliberada.

Estas tablas analíticas, más el estudio, analítico también, de todo el contexto cultural del sitio, más su patrón de asentamiento, los residuos alimenticios, la topografía del residuario, su ámbito condicionante, incluyendo flora y fauna, toda la cadena bioecológica, en una palabra; todos los rasgos sicosomáticos, cuando sean captables; y todos los datos inferibles de cultura espiritual y socioeconómica que puedan lícitamente reunirse, la dotación radiocarbónica, la palinología cuando proceda y sea viable, así como la comparación con áreas culturales vecinas, deben ser evaluados en su conjunto dinámico para desembocar en el informe arqueológico científico: síntesis humanizada que debe agregar algún dato o conjunto de ellos en el intento de integrar un perfil veraz de nuestra prehistoria o de nuestra protohistoria aborigen, sin olvidar los datos —bien cernidos— de los Cronistas de Indias y el testimonio de los restos humanos exhumados.

Ciudamar, Santiago de Cuba, marzo de 1980

**Trabajos —publicados, en prensa o inéditos— de la Sección de Arqueología Aborigen (Escuela de Historia, Facultad de Humanidades) de la Universidad de Oriente, en Santiago de Cuba**

*El Lago de Netzahualcóyotl*, por Felipe Martínez Arango, edición separada de la revista *Humanismo*, México, D. F., 1955.

Segunda edición ilustrada, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1960.

*Superposición Cultural en Damajayabo*, Oriente de Cuba, por Felipe Martínez Arango. Trabajo enviado al XXXV Congreso Internacional de Americanistas. Publicado un resumen como sobretiro de la *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, México, D. F., 1963.

*Superposición Cultural en Damajayabo*, por Felipe Martínez Arango, Instituto del Libro, Ciencia y Técnica, La Habana, 1968.

*Notas sobre la Arqueología de Damajayabo*, por Felipe Martínez Arango. Manuscrito inédito, profusamente ilustrado. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1968.

*Un presunto horno de alfarería aborigen en Damajayabo*, por Aurelio Ruiz Lafont, Imprenta Universitaria, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1968.

*Perfil arqueológico de Sardinero*, por María Nelsa Trincado Fontán, tesis de grado ilustrada, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1969.

*Material lítico de Sardinero*, por Nilecta Castellanos Castellanos (Tesis de Grado Ilustrada) Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1969.

*La cerámica aborígen de Sardinero*, por Gloria Sosa Montalvo, tesis de grado ilustrada., Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1969.<sup>8</sup>

*Notas para una prehistoria de Cuba*, por el profesor Felipe Martínez Arango. Mecanuscrito utilizado por los alumnos de la cátedra en la Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1971.

*Comunicación estética con nuestros aborígenes*, por Rosaura Vázquez Pérez, tesis de grado orientada por el profesor Felipe Martínez Arango, mecanuscrito ilustrado, Santiago de Cuba, 1972.

*Arqueología de Los Ciguatos*, por Felipe Martínez Arango, trabajo leído por el autor en Symposium del XLI Congreso Internacional de Americanistas celebrado en la ciudad de México, D. F. en 1974. Publicado en el volumen III de las Actas de aquel Congreso, México 1976; y de nuevo en *Cuba Arqueológica*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1978.

*Arqueología de Maisí II*, por Felipe Martínez Arango, enviado al XLII Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en París, Francia (1976). Publicado posteriormente en el *Boletín del Museo del Hombre Dominicano*, no. 8, año 4, Santo Domingo, República Dominicana, 1977.

*Ensayo de Protohistoria de Cuba*, por María Nelsa Trincado Fontán, Santiago de Cuba, 1977.

*Asas aborígenes de la tradición alfarera de Cuba*, por Margarita Vera Cruz, trabajo de grado dirigido por el profesor Felipe Martínez Arango, en *Cuba Arqueológica*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1978.

*Apuntes arqueológicos del Valle de Caujerí*, por Moisés Abel Cabrera Carrión, parte de un trabajo de grado promovido y orientado por el profesor Felipe Martínez Arango, en *Cuba Arqueológica*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1978.

---

<sup>8</sup> Estos tres trabajos de grado fueron dirigidos por el profesor Martínez Arango y publicados con el título único de *Arqueología de Sardinero*, por el Instituto Cubano del Libro, Sección Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1973.

*Comunicación estética con nuestros aborígenes*, por Rosaura Vázquez Pérez, parte de su trabajo de grado, orientado por el Dr. Felipe Martínez Arango, en *Cuba Arqueológica*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1978.

*La Cerámica Aborigen de la Loma de Los Mates*, por Felipe Martínez Arango y Nilecta Castellanos Castellanos, mecanuscrito ilustrado, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1978.

*El poblado aborigen de la Loma de Los Mates*, por Felipe Martínez Arango, mecanuscrito extenso, ilustrado con más de 100 láminas, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1979.

*Arqueología de Caimanes III*, por Ramón Navarrete Pujol, mecanuscrito ilustrado asesorado por el profesor Felipe Martínez Arango, Santiago de Cuba, 1980.

*Registro de todos los sitios arqueológicos investigados por la Sección de Arqueología Aborigen de la Universidad de Oriente*, por Felipe Martínez Arango, Litográfica Machado, S.A., México, D. F. 1982.

*Las gubias de los aborígenes prealfareros y ceramistas de Cuba: tipología diferencial*, por Felipe Martínez Arango y Margarita Vera Cruz, mecanuscrito ilustrado, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1981.

**Otros:** *Contribución a la Arqueología aborigen de Cuba, Los aborígenes de la cuenca de Santiago de Cuba, Un Nuevo Dujo Antillano y Prehistoria de Cuba* (apuntes de clase corregidos, ampliados, actualizados e ilustrados); todos por el Dr. Felipe Martínez Arango.





**Felipe Martínez Arango**

Fuente: Archivo del Museo Arqueológico de la  
Universidad de Oriente



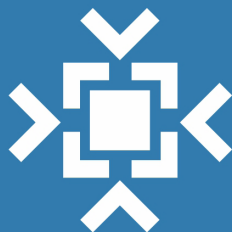


Para todo investigador que se aproxime al pasado precolombino de la región oriental de Cuba este es un texto de necesaria consulta. El Dr. Felipe Martínez Arango integró el claustro de la Universidad de Oriente desde su fundación. Fue director del Departamento de Extensión y Relaciones Culturales. Como una dependencia de este, surgió la Sección de Investigaciones Históricas y Arqueológicas, lo que dio inicio además a los estudios arqueológicos en la institución. Como parte del trabajo de campo se organizaron expediciones científicas a sitios arqueológicos en las provincias Santiago de Cuba, Granma, Guantánamo, Las Tunas y Holguín. Fruto de esta labor es la obra *Registro de todos los sitios arqueológicos investigados por la Sección Arqueológica Aborigen de la Universidad de Oriente*, valioso resultado que sistematiza más de treinta años de quehacer en cuanto a excavación y exploración (1949-1980). Todo esto hizo posible acopiar un considerable acervo material perteneciente a las culturas precolombinas que poblaron el territorio lo que condujo a fundar el Museo de Arqueología e Historia de la Universidad de Oriente.

ISBN:978-959-207-695-2



9 789592 076952



**Ediciones UO**